

Prof Daniel Swinburn, MA, FRS

- La metodología utilizada por la historiadora permitió corroborar el hecho cierto de la preeminencia del socialcristianismo como la fuerza doctrinaria que tuvo expresión en la actuación del Partido Conservador durante dicho periodo, y el casi nulo protagonismo factual del corporativismo.

El título de la historiadora Trevisa Pereira, que estudia este material a la luz de su experiencia como estudiante de Mario Góngora y Gonzalo Inguero en una tesis de maestría, es *El Partido Comunista de los Andes del siglo XIX, que fue derivando hacia una reflexión sobre la evolución del partido. No había ideas contemporáneas sobre el tema. La idea original era aborrazar la historia del Partido Comunista de la izquierda conservadora, en el ámbito intelectual y partidista, a través del análisis de figuras relevantes de la izquierda peruana, especialmente la prensa, advertir que era muy importante situar el contexto histórico, y el contexto de la izquierda peruana en general. Decidí abordar sólo el Partido Comunista en su desarrollo histórico y en la actualidad, en el contexto de la izquierda peruana, de los acontecimientos nacionales que rodearon lo que aquí fue la columna vertebral del*

El libro está dividido cronológicamente en dos partes, cada una analiza las principales acciones del partido, y se estudia el desarrollo de su pensamiento. Se describen y analizan los principales acontecimientos políticos que marcaron un hito en la historia de la colectividad y se comenta la pos-

El Partido Conservador no supo adaptarse bien a la nueva sociedad de masas. En ese sentido, la Democracia Cristiana era un partido moderno, muy superior orgánicamente. Muchos conservadores vislumbraron el problema oportunamente, pero necesitaron el golpe de las elecciones parlamentarias de 1965 para reaccionar.

ción de ésta frente a los principales tópicos de la política. Después, traslada a otros ámbitos

—El primer período que abarca es el estudio, débidos del testista y del acusado, y desde el punto de vista de la evolución doctrinaria, así como comenta que los dos elemen-

—La década del treinta fue de mucha efervescencia intelectual. Frente al aparen-

te fracaso de las democracias liberales para solucionar los problemas más acuciantes, la juventud conservadora, especialmente la Falange, reacciona fuertemente al ideario socialdemócrata, desviado de las antitéticas mo-

socialcristianismo derivado de las enseñanzas papales, y creo que la mejor forma de aplicarlo es a través de la organización económica corporativa. En ese sentido, toman la juventud y algunos dirigentes, la doctrina social de la Iglesia. La mayoría del partido piensa que se puede avanzar mediante el desarrollo de una buena legislación social que permita mejorar las condiciones de trabajo, pero frente al régimen corporativo son muy cautos, porque no se conoce bien y puede debilitar a los partidos. Creo que hay dos personalidades que son puntuales en la oposición a este régimen: por un lado, Hacer Rodríguez de la Sotta, quien sigue la idea

como una quimera absoluta, y por otro, Eduardo Cruz-Coke, que se consideraba uno de los líderes de la corriente socializante. Cruz-Coke se encontraba dándole los argumentos para que los grupos no puedan adquirir excesivo poder y se ideologizaran. Considera que el sistema de partidos políticos es el canal lógico de una democracia. Bajo la presión de la juventud se busca la posibilidad de aprobar el corporativismo en los momentos en que el partido es rechazado. La corriente corporativista social nunca se incorporó en el programa del partido y siempre fue una mera aspiración. De más está recordar que el partido fue rechazado de plano el corporativismo político.

— El corporativismo social era la utopía del partido?

—De muchos de sus miembros. Pienso que con el tiempo la idea se va dejando de lado por el alejamiento de la Falange, porque los ejemplos históricos europeos van tomando ejemplos distintos a los que nosotros tenemos.

En relación al sufragio universal, este también fue un debate nacido de la prohibición mundial. Se pensaba que era bueno el sufragio restringido o voto plural. Personas de todos los matizes del partido, influenciados en esa época por ciertas posiciones de los tradicionalistas hispano y francés, rechazaban el sufragio universal como la causa de la miseria, una ficción. La democracia, sostenían, era fortalecida con el sistema representativo indirecto. La aspiración fue discutida en la Comisión del partido y aprobada en ella por más de once ligas.

—¿Dónde comenzó que la discusión doctrinaria pasó luego en los años cuarenta del

corporativismo social y del tema del sufragio universal, que quedaron como temas más académicos, al conflicto más real que se estaba dando con el pensamiento de Mariátegui, como lo afirma José Bustos Arana: «La

—Cuando hablo de la vocación de la Falange, afirmo que lo que se ve en las fuentes y en los documentos es una divergencia muy fuerte de carácter político. A la Falan-

may fuerte de carácter político. A la Falange no le gusta el candidato presidencial Gustavo Ross, y por ello hubo problemas disciplinarios, pero también su actitud reflejaba algo más. La Falange siente que el

separa al país. La Falange siente que el Partido Conservador no quiere aplicar el socialcristianismo corporativo, y siente que el partido tiene mucho de liberal en lo económico. Ellos también buscan ser más de centro, un al centro más realista.

—Pero, ¿por qué el Partido Conservador no aceptaba la idea de Estado laico y pluralista de Maritain?

—Este conflicto doctrinario se va a dar muchos años después. Lo único que se manifiesta durante la década del cuarenta es una feroz pugna entre conservadores y falangistas, que se unen poco a poco cuando se promueve de la misma raíz. Hay un grupo de jóvenes de una raíz cristiana que piensa necesario caminar hacia un espectro más de centro izquierda y luego que se puede unir al mismo. Incluso el Partido Comunista, mientras que los conservadores consideran imposible esa alianza. Y hay recelos porque se están poniendo las fuerzas cristianas, pues el Partido Conservador deja de ser el único representante de éstas en la nó-

Eduardo Cruz Cota, en una manifestación de la campaña presidencial de 1946

—El Partido Conservador es de hecho en la década del veinte y del treinta, un partido bastante reformista; tiene iniciativas legales de mejora de las condiciones sociales y económicas y es autor de numerosas leyes muy económicas para la época. Pero de repente se detiene por desconocimiento. ¿Por qué?

—Es un hecho. Es más notoria la legislación fundacional. El partido comienza a declinar. Un papel importante en ello lo tuvo el fracaso en la elección presidencial del año 1946. Aquel episodio dejó heridas en el camino. Además, hay que considerar lo difícil que fue lograr mantener un pensamiento político con cierta vigencia desde el momento que llevaba muchos años sin poder aplicar sus políticas, se encuentran en la oposición, luchando contra una corriente ideológica adversa que se hacía cada vez

El Partido Conservador siempre rechazó el liberalismo individualista, o el capitalismo desmedido, defendió la bonanza del bienestar y la justicia social. El mismo Partido Liberal, pero a pesar de ello resultó contra la corriente socialista. Proponían una economía liberal con responsabilidad social, que armonizara el capital y el trabajo. Combatían el estatismo, están contra los controles de precios frecuentes en los gobiernos radicales, establecen el capitalismo popular, la economía "social de mercado" como concepto, comienza a aparecer en

—Hay una serie de aspiraciones del Partido Conservador de fines de la década del cincuenta que no se traducen en iniciativas concretas, al menos inmediatas.

nas legales por el contexto político de esos años, pero que luego serán retomadas durante el gobierno militar, como la reforma previsional, la reforma al código del trabajo, el constitucionalismo, sucesos y otros.

—Claro. Se trata de una visión económica bastante clásica. El Partido Conservador siempre tuvo ese énfasis en lo social y educacional que se está buscando muchísimo.

educación, que se está buscando mucho hoy día, aunque sus antiguos miembros echarían de menos la importancia de los valores espirituales y culturales en la actual coyuntura.

—¿Por qué el Partido Conservador no pudo cristalizar su fuerza en una voluntad política firme? Me refiero a las elecciones de 1946, en que conservadores y liberales sumaron el 82 por ciento de los votos.

—La derecha se dividió. No logró ir unida. Borrios, luchas de poder lo impidieron. Eran lejos la primera fuerza. Tengo la impresión de que los conservadores estaban

—En esas elecciones Cruz-Coke anuló mucho más rotundo que Fernando Alemán el candidato de los liberales, pero la evolución posterior indicaría que el partido cedió ante la hegemonía de pensamiento doctrinario más liberal y economicista.

—No lo pienso así, son partidarios de

una economía liberal compatible con los principios cristianos. Cruz quiere la retira de la vida política, justo en el momento en que las partes opuestas comienzan a caer en un decurso de generalización de la violencia. La crisis interna de Triunfo falló. La recuperación de la mala imagen es lenta. Comenzan a intentarse reformas. El gobierno de Cruz quiere ser, pero, conservador independiente, de la revista *Estadística*, una tribuna que alarga los días de la crisis. Los políticos de la izquierda han carismáticos como Cruz-Coke, está emergiendo la fuerza de la Democracia en la figura de una Cruz-Coke. Pero otro lado, está toda la problemática interna que sufre la Iglesia Católica, donde los sacerdotes promueven la desconfianza con la línea democrática cristiana, incompatible con la línea democrática cristiana.

—May des calificaciones sea salidas en este espacio, el corporativismo social, y el socialismo.

—No. El socialcristianismo fue una aspiración doctrinaria del Partido Conservador hasta el día en que éste se acaba, en su enunciado principal y en su declaración fundamental. Los conservadores se sienten los legítimos herederos del recto espíritu so-

—Hay muchos factores que podrían explicar este hecho.

—¿Por qué el Partido Conservador sufre la incapacidad orgánica para adaptarse a las nuevas condiciones de la política de masas? La ampliación del sufragio universal a fines de la década del cincuenta y el consiguiente aumento de la masa electoral, pareciera que entraran en alto fundamental en su declinación.

—Creo que sí. No supo adaptarse bien a la nueva sociedad de masas. En ese sentido la Democracia Cristiana era un partido moderno muy superior orgánicamente. Muchos conservadores vislumbraron el problema oportunamente pero necesitaron el golpe de las abstenciones parlamentarias de 1955, una

las elecciones parlamentarias de 1980 para reaccionar. Además ellos sintieron que al bion Jorge Alessandri durante su mandato representó y afirmó los grandes lineamientos del partido, también sintieron que hubo una cierta incompreensión de su parte al papel de los partidos, y a veces, con su campaña sostenida contra el partidismo envolvió a sus propios partidarios. No dejó sucesor Alessandri y eso fue muy grave.

El Partido Conservador, afirma en el libro, luchaba contra las grandes tendencias del momento debilitado por conflictos internos y por la pérdida de apoyo de la Iglesia, en un clima antipartidista, sin banderas demagógicas y en una posición eminentemente

defensiva, sin los métodos modernos para llegar a las masas que se incorporaban al universo electoral, sin grandes líderes carismáticos, que se hacían en las filas contrarias. Pero el fracaso de los ilusorios postulados socialistas, en un futuro que aún no se avizoraba, abrió años más tarde un campo

propio a los principios conservadores. Varios miembros del partido como Bernardo Larraín se señalaron que aquellos que hoy sostienen las banderas ecologistas en esa época, predicaban en el desierto. "Nadie les creyó. Se han dado vuelta los papeles. Hoy día la ecología es a veces la respuesta. Ahora la ecología es la respuesta", dijo Larraín.

corriente es a favor de nuestras ideas, las mismas que señalábamos pero en las que hoy día se cree, porque en el mundo los que intervinieron nuestras ideas han tenido éxito."

—Es decir, ellos mienten que el partido se acabó, declinó, pero que las ideas del pensamiento conservador a la larga han triunfado.

Claro. Aunque el partido cumplió su ciclo de vida y como tal ya no puede renacerse, es significativo señalar que muchos de los antiguos dirigentes entrevistados están convencidos de la actual vigencia de las ideas del mismo. En una sociedad que tiene de a vez cada vez más horizontes, entonces

de a ser una vez más hedonista, expresan que es necesario que haya valores espirituales, normas culturales y éticas propias del pensamiento conservador para evitar caer en la sociedad materialista donde el consumo es determinante". Y observan los entrevistados que en todos los países del mundo donde se abandona el socialismo y el liberalismo individualista se busca a través de la renovación de las ideas conservadoras la solución a los problemas actuales.

AUTORÍA

Autor secundario: Swinburn, Daniel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Epopeya de un ideario político cristiano [artículo] Daniel Swinburn.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile